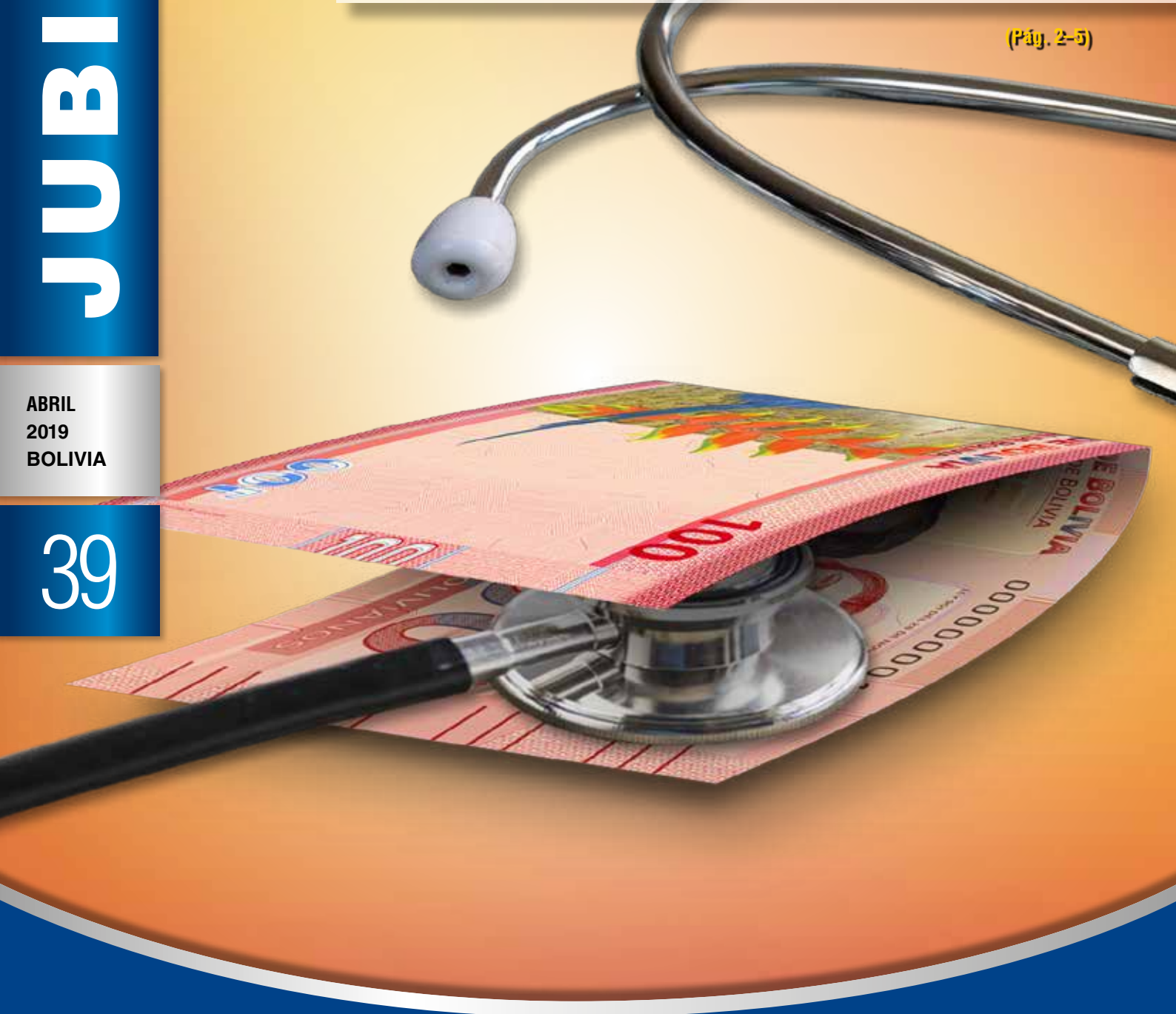


Facturas pendientes: ¿Qué podría poner en riesgo la estabilidad económica?

(Pág. 2-5)



■ **Las guarda bocaminas del Cerro Rico ganan entre Bs 500 y Bs 1.000.** (Pág. 6-7)

■ **Bolivia redujo la pobreza, pero aún está entre los más pobres de la región.** (Pág. 8-10)

■ **Se requiere nueva política de hidrocarburos para mercados del gas natural.** (Pág. 11-14)

■ **La Amazonia provee oxígeno, lluvias y su riqueza es la biodiversidad.** (Pág. 15-17)

¿Cuáles son las **facturas pendientes** que pondrían en riesgo la **estabilidad económica**?

El 2015 fue un momento de quiebre, en el cual, como efecto de la caída de los precios internacionales de hidrocarburos, el país entró en una nueva etapa desde el punto de vista económico, con menores ingresos y con diferentes indicadores económicos que registran retrocesos.

En principio, el shock fue externo y significó un giro del ciclo económico; sin embargo, internamente hubo decisiones y políticas desacertadas que se traducen en problemas que se van gestando y profundizando.

Fundación Jubileo considera que estos temas analizados son de urgente solución, por las consecuencias que podrían traer a corto y mediano plazo en la economía nacional. A esto denominamos "facturas pendientes":

- Por un lado, los gastos públicos se incrementaron aceleradamente hasta niveles demasiado altos. Ante esta situación, se recurre a un creciente y continuo endeudamiento.
- Por otro lado, se congeló el tipo de cambio y se tiene un déficit en la balanza comercial (más importaciones que exportaciones) que, sumado a otros factores, tienen como consecuencia una constante caída de las reservas internacionales.

La orientación de la gestión pública, las políticas aplicadas durante la bonanza (periodo extraordinario con grandes recursos disponibles para el Estado que significaban

una gran oportunidad para cambiar la estructura económica del país), y el no haber implementado ajustes necesarios, en su momento, condujeron a esta situación.

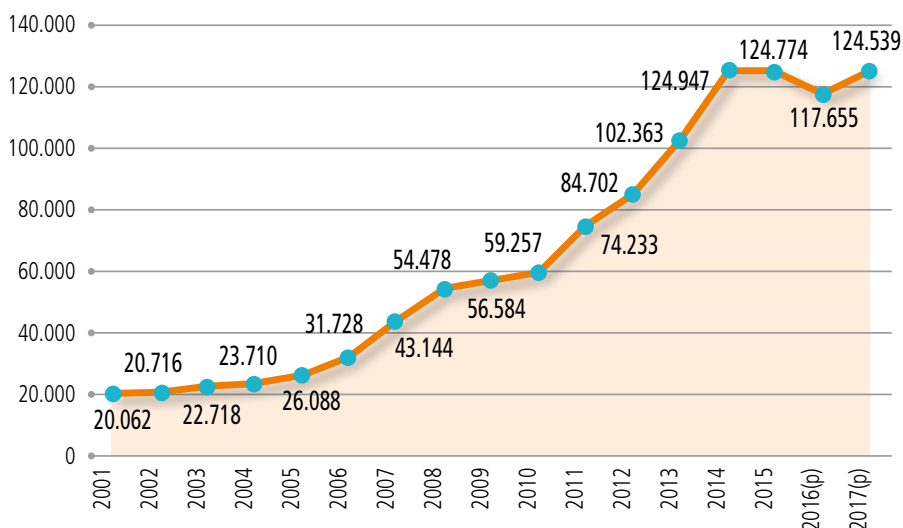
Si bien la deuda pública todavía es manejable y aún se cuenta con un nivel de reservas internacionales adecuado, las tendencias son preocupantes.

El Gobierno tiene la responsabilidad de resolver estas facturas pendientes, puesto que, en caso contrario, podrían conducir a una situación de inestabilidad económica, con consecuencias negativas para la población.

ALTO NIVEL DE GASTOS, ELEVADO DÉFICIT FISCAL Y MAYOR ENDEUDAMIENTO

Principalmente desde el año 2007, el Sector Público incrementó su nivel de gastos de manera significativa. Crecieron tanto los gastos corrientes, que es la parte más grande, como también los gastos de inversión. Asimismo, se crearon e incorporaron al presupuesto empresas públicas, bajo dependencia del Nivel Central.

Egresos totales del Sector Público No Financiero, 2001-2017
(En millones de Bs)



Fuente: Elaboración propia con base en la Memoria de la Economía Boliviana 2017.

Los gastos del Sector Público han tenido una tendencia a incrementarse notablemente y se han multiplicado varias veces en los últimos años.

Al principio de la bonanza, el crecimiento de los gastos estuvo acompañado por un incremento de los ingresos, resultado de los altos precios internacionales de los hidrocarburos; pero, en adelante, los gastos crecieron más que los ingresos, e incluso a pesar de la caída de ingresos.

Como resultado, se tiene un déficit fiscal con tendencia a profundizarse, que llegó a 7,8% del PIB en 2017; a 8,3% para 2018, según el presupuesto; y sería 7,8% del PIB para 2019, según el Programa Fiscal Financiero 2019 suscrito entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y el Banco Central.

Como se observa en el gráfico, entre 2006 y 2013 se registró superávit (más ingresos que gastos), y desde 2014 déficit (gastos mayores que los ingresos) con tendencia a profundizarse.

Al efecto, el crecimiento de la deuda, para expandir el gasto (financiar el déficit fiscal), es cada vez mayor.

Esta orientación de aumentar el gasto público ha resultado en incrementar el endeudamiento, incluso durante el periodo de la bonanza.

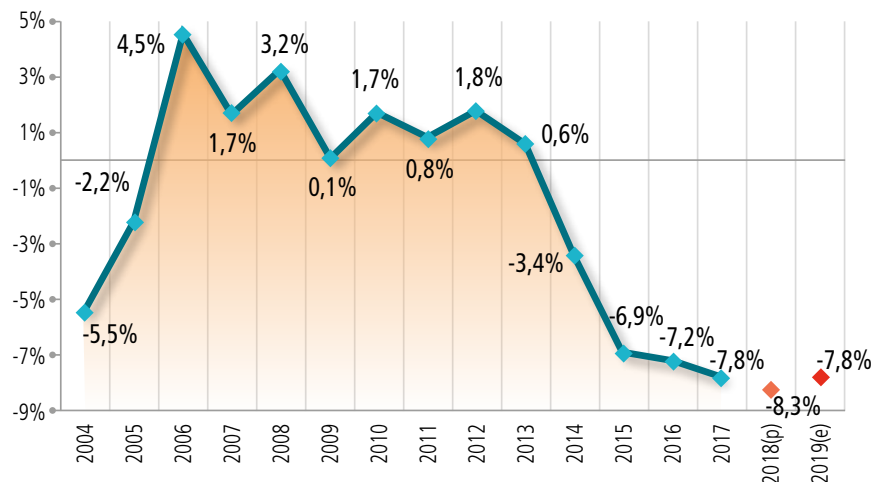
El año 2007 la deuda externa bajó a 2.208 millones de dólares, gracias a una condonación de la deuda multilateral gestionada en años anteriores; posteriormente, tuvo un crecimiento continuo y especialmente en 2017 un incremento bastante alto de más de \$us 2.100 millones, en un solo año.

La cifra de la deuda externa fue en aumento hasta llegar a 10.178 millones de dólares a diciembre de 2018.

Este problema, que tiene su raíz en el excesivo crecimiento de los gastos, se ha convertido en un tema estructural.

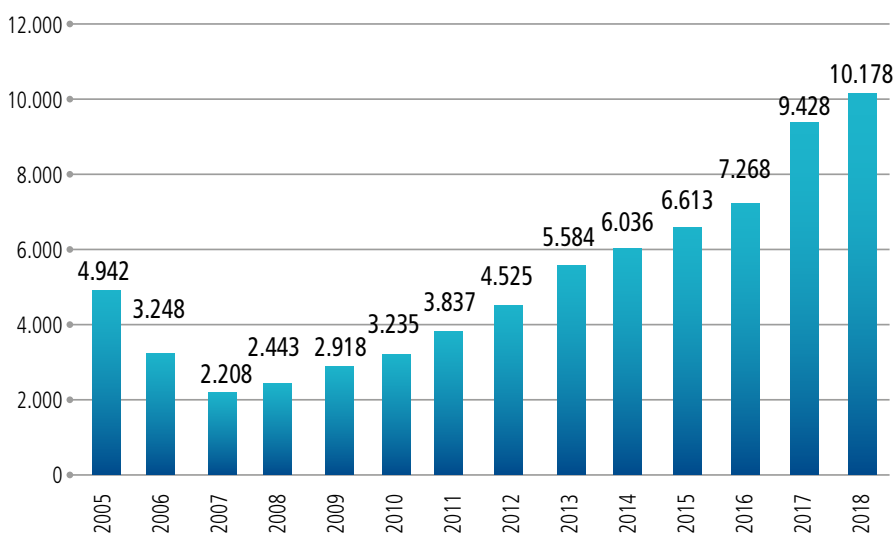
El nuevo rango de ingresos no es coyuntural sino permanente que refleja nuestras verdaderas posibilidades; la bonanza fue una situación extraordinaria. Y, los gastos, específicamente los gastos corrientes, tienden a ser muy difíciles de bajar, es decir que no se pueden dejar de pagar, como ítems, sueldos, bonos y otros gastos de funcionamiento de determinados sectores.

Superávit (Déficit) Del Sector Público (Como porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. 2004 - 2017 datos ejecutados, 2018 (P) presupuesto, 2019 (estimado) Programa Fiscal Financiero.

Saldo de la Deuda Pública Externa 2005 - 2018 (En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Bolivia.



Con relación a las empresas públicas, algunas de estas han sido financiadas con deuda del Banco Central que debería ser honrada y, en general, las empresas públicas han registrado déficit, incluso desde 2012¹.

El nivel de gasto público alcanzado, y la tendencia de seguir incrementándolo a pesar de no tener los ingresos suficientes, con el argumento de alimentar un modelo y bajo un discurso que no reconoce el nuevo contexto de desaceleración de la economía, podría llevar a una situación de insostenibilidad de las finanzas públicas y de la deuda a mediano plazo.

Un mayor endeudamiento genera mayores obligaciones de pago del servicio de la deuda (capital e intereses). Los recursos que se reciben hoy deben ser pagados a futuro, quedando como una herencia o factura pendiente.

Ahora la tarea pendiente es equilibrar las finanzas públicas con la limitación de no poder incrementar los ingresos en el actual contexto, ya que no se han realizado las reformas y políticas necesarias en su momento. Será fundamental optimizar el uso de los recursos públicos y reducir los gastos e inversiones que no generan impacto.

TIPO DE CAMBIO CONGELADO, DÉFICIT COMERCIAL Y CAÍDA DE RESERVAS INTERNACIONALES

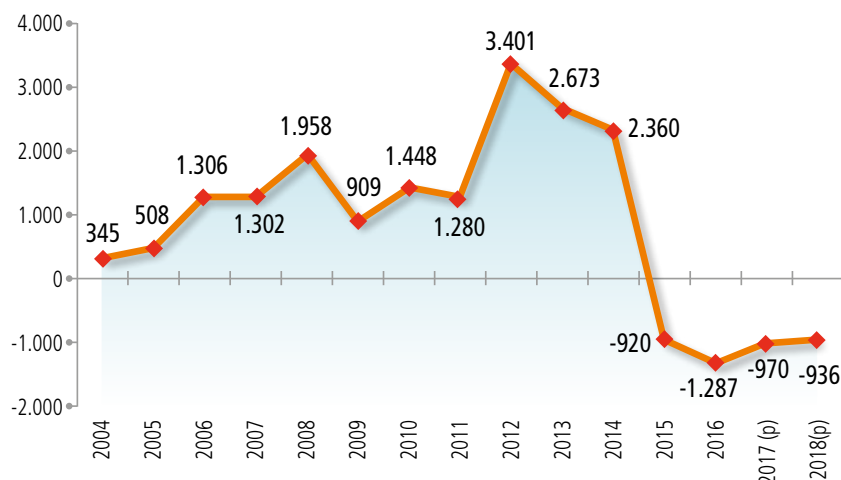
Desde la gestión 2015, el país registra déficit de la balanza comercial, es decir que las importaciones son mayores que las exportaciones y, como consecuencia, hay una salida neta de divisas.

Existen diferentes condiciones y factores que determinan el nivel de las exportaciones y de las importaciones en un país. Bajo las condiciones estructurales actuales del país, los principales elementos que determinaron nuestra situación son: por el lado de las exportaciones, la caída de los precios internacionales de los hidrocarburos (desde fines de 2014) que resultaron en una consecuente reducción del valor de las exportaciones de gas, el principal producto.

Y, en lo referente a las importaciones, estas no se ajustaron de la misma manera, puesto que, con el actual tipo de cambio congelado desde

Balanza Comercial 2004-2018

(En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Memoria de la Economía Boliviana 2017 y del Instituto Nacional de Estadística para los años 2017 y 2018.

el año 2011, la moneda nacional está sobreapreciada, lo que favorece la compra de productos importados (y de contrabando); estos se hacen relativamente más baratos en comparación con la producción nacional, considerando, además, que algunos países de la región devaluaron sus monedas.

Al efecto, siendo que para importar mercancías se requieren divisas, ante el actual déficit comercial, las reservas internacionales están cayendo constantemente.

Las reservas internacionales, que alcanzaron un nivel récord de más de \$us 15.000 millones en 2014, como resultado del superciclo de la exportación de hidrocarburos a precios altos, están cayendo desde el año 2015. Estas reservas, además de que permiten importar y cumplir con el servicio de la deuda, son el respaldo de la moneda nacional y de la estabilidad de la economía.

Analizando las causas de este problema, se puede señalar que, los precios internacionales de los hidrocarburos son una variable exógena, es decir que el país no puede influir en ellos; pero el tipo de cambio sí, porque hay una política cambiaria que es definida por el Nivel Central. El tipo de cambio es un factor fundamental que determina el resultado de la balanza comercial, principalmente por el lado de las importaciones en el caso de Bolivia (considerando que la mayor parte de las exportaciones, que corresponden al gas, dependen de los contratos con otros países).

Al respecto, fue un error de política el congelar el tipo de cambio, resultando que ahora ya no funciona como una variable de ajuste de los desequilibrios externos; al contrario, profundiza el déficit comercial.

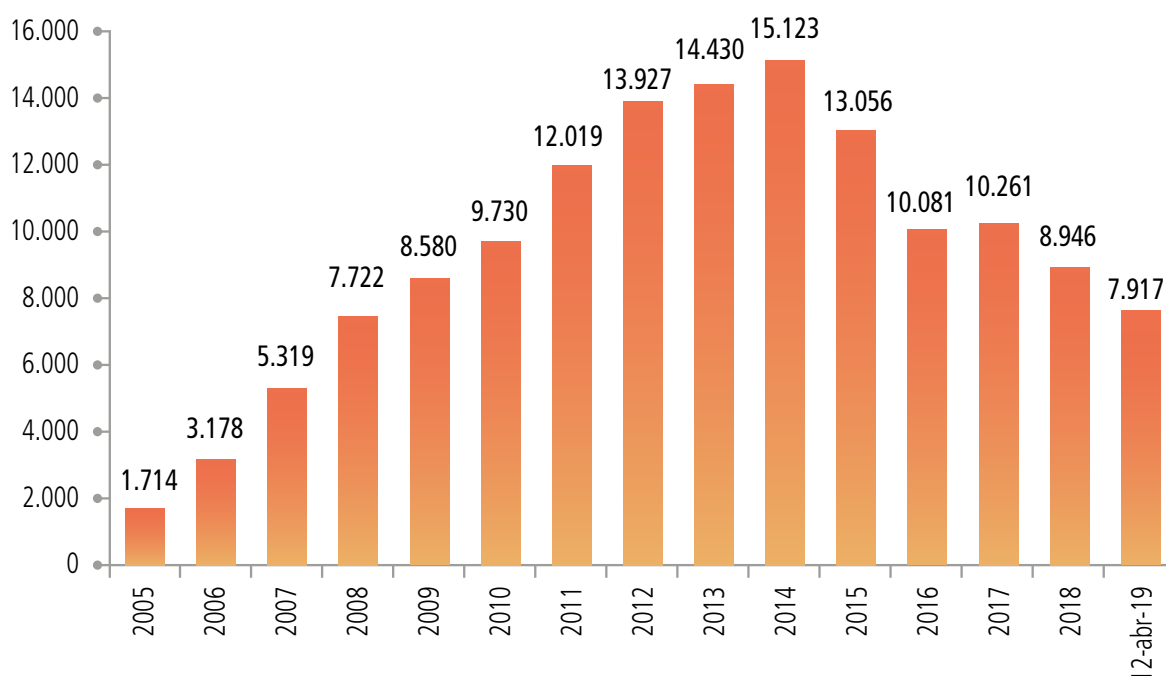
Los problemas señalados anteriormente son interdependientes. El mayor endeudamiento externo, a su vez, requiere de más divisas para el pago del servicio de la deuda, afectando a las reservas internacionales.

De igual manera, una proporción de los gastos públicos, como también las compras personales que realizan los asalariados del sector público (incluyendo el aguinaldo y doble aguinaldo), son, en parte, en bienes extranjeros.

Asimismo, el actual tipo de cambio, además de afectar al productor nacional que no puede competir con los productos extranjeros, resta competitividad a las exportaciones no tradicionales, y así también se afecta a la producción nacional y al empleo.

¹ Memoria de la Economía Boliviana 2017, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Reservas Internacionales (En millones de \$us)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y del Banco Central de Bolivia.

DECISIONES RESPONSABLES

Estos problemas no son nuevos, Fundación Jubileo advirtió sobre esta situación desde hace varios años, como lo hicieron otras instituciones y especialistas. Existe la necesidad de corregir y tomar medidas para reconducir la economía hacia una senda de sostenibilidad; sin embargo, el Gobierno, no reconoce la situación real, al menos en el discurso.

Con el transcurrir del tiempo, los problemas se agravan y se hace más latente el riesgo de una inestabilidad económica a futuro en caso de no hacer ajustes.

Es responsabilidad de las autoridades del Nivel Central resolver estos temas a fin de que no se lleguen a situaciones que el país ha vivido en el pasado y que algunos países de la región atraviesan actualmente.

Han transcurrido casi cuatro décadas desde la profunda crisis económica e inestabilidad de los años 80, que tuvo efectos nefastos para diferentes sectores y para el país en su conjunto. Ese episodio no debe repetirse, por lo que mantener y proteger la estabilidad de la economía que se ha conservado durante más de 30 años debería ser una prioridad.

Los problemas pendientes de solución debieron haberse corregido oportunamente; no obstante, aún se tiene un nivel aceptable de reservas internacionales y la deuda todavía se encuentra bajo los umbrales de sostenibilidad; pero la tendencia es bastante preocupante.

Por lo tanto, estos problemas, que se constituyen en una especie de facturas pendientes, deberían ser asumidos por el Gobierno y no dejar una mala herencia. Los ajustes o reformas tienen que ser encarados de manera responsable, no cuando ya no hayan reservas o cuando la deuda sea insostenible.

La estabilidad económica es la condición mínima que se requiere para tener un nivel de confianza y de certidumbre en el cual los diferentes actores puedan desarrollar sus actividades económicas y se tengan las oportunidades para generar ingresos y empleo.

Asimismo, considerando la proximidad de un proceso electoral y un nuevo periodo gubernamental, es importante tomar en cuenta que la estabilidad económica es el piso mínimo que se requiere para que se puedan plantear e implementar programas de gobierno y planes de desarrollo.

Dar solución a esta problemática requiere, en principio, de un sinceramiento sobre la actual situación económica, el modelo y lo que no está funcionando. Al contrario, negar lo que está sucediendo, y aún peor, postergar aún más el ajuste y tapar la realidad con una mayor expansión del gasto a costa de mayor deuda, llevará a profundizar el problema.

Los temas pendientes no son solamente problemas del Gobierno, sino que afectarían directamente a las condiciones de vida de la gente en temas de empleo, oportunidades, precios y otros; es la población la que pagará la factura y podría afectar con mayor intensidad a la población más pobre y vulnerable del país.



Mujeres y pobreza habitan en el Cerro Rico de Potosí

La pobreza se cobija en el Cerro Rico de Potosí, allí las mujeres tienen como principal actividad ser guardianas del ingreso a la mina o recolectoras de residuos minerales, en condiciones de vulnerabilidad y desprotección de derechos.

Las *guarda bocaminas* perciben entre Bs 500 y 1.000 por mes. Es parte del sustento de familias que, en su mayoría, tienen más de cuatro hijos. Suelen cocinar y guardar explosivos en viviendas precarias de adobe, piedra, calamina y pisos de tierra, de 12 a 16 metros cuadrados. Ninguna tiene alcantarillado, casi ninguna accede a agua potable y pocas tienen energía eléctrica.

En algunos casos, se exponen a maltratos y acoso; y si les roban herramientas, maquinaria o insumos, pagan con su trabajo.

Las secciones de mayor importancia de actividad minera en el Cerro Rico —debido a su intensidad y concentración de trabajadores— son: Robertito, que abarca el sector oeste; La Plata, que comprende la parte este; y Caracoles, al norte del yacimiento minero, área visible al centro urbano de la ciudad de Potosí. Allí, 135 *guarda bocaminas* custodian las 24 horas del día, los siete días de la semana, en parajes que llegan hasta 4.400 metros sobre el nivel del mar (msnm).

Las mujeres no ingresan a la mina, su condición de viudas o separadas de su pareja hace que su supervivencia sea cuesta arriba. Algunas, además de *guarda bocaminas*, también son *palliris*, personas que operan en los desmontes, de donde extraen residuos de mineral de bajo valor comercial. Recoger (*pallacu*) y barrer (*pichar*) son algunas de sus actividades, también expuestas a la contaminación ambiental, con riesgos para su salud.

Un estudio de Fundación Jubileo, con testimonios de las trabajadoras, muestra que están en un eslabón marginal de la cadena productiva minera.

En Bolivia, la explotación de los yacimientos mineros genera entre 2.500 y 4.000 millones de dólares anuales, de los cuales, apenas

300 millones de dólares ingresan a las arcas del Estado. En los últimos 11 años, Potosí recibió más de 1.000 millones de dólares por regalías.

Pese a los importantes resultados alcanzados en la reducción de la pobreza, todavía están latentes desafíos para proteger a los sectores más vulnerables.

VIDA Y TRABAJO

La pobreza de las mujeres mineras está vinculada a un conjunto de mecanismos de presión por parte de sus empleadores, acallando las injusticias. La baja escolaridad, la impotencia y el conformismo se convierten en una barrera difícil de superar, lo que posterga que puedan organizarse y exigir el cumplimiento de sus derechos.

Debido a las escasas oportunidades para vincularse con la población y para realizar otras actividades económicas y laborales, las *guarda bocaminas* y sus familias tienden a reproducir esta condición de vida en sus hijos, quienes no conocen otra labor que no sea minera, y así se mantienen en el círculo de la pobreza.

Mejorar las condiciones de vida y trabajo de las mujeres mineras pasa por la intervención del Estado y de otros actores del sector. Algunas líneas de acción propuestas son el fortalecimiento de capacidades, promoción del enfoque de derechos, aplicación de la normativa laboral, garantías para la atención integral en salud y generación de alternativas productivas.

Poner la mirada en este tema trasciende principios éticos que interpelan al Estado en su rol de protector de los derechos y, en especial, de las personas con mayor vulnerabilidad social, como el caso de las mujeres mineras.

También hay un serio daño a la Casa Común. Las políticas de consumo promueven un estilo de vida para que todo sea descartable, inclusive las personas. En el caso de la minería,

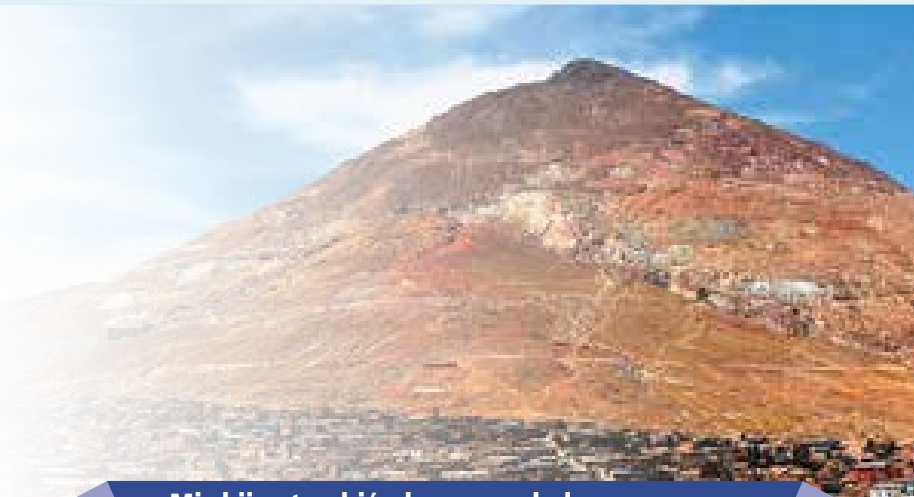
Mi esposo falleció y tuvimos que salir del cuarto

“Cuando falleció mi esposo, yo no sabía qué hacer, tenía fuertes deudas que cumplir, debía al banco y a otras personas, porque mi esposo ha muerto enfermado cuatro años y dejándonos con deuda. Un día, la dueña de casa me dijo que desocupara mi cuarto, porque debía del alquiler, agarré a mis cuatro hijos, no sabía qué hacer; dije, iré donde mi hermana, ella era guarda en La Plata. Fui al cerro llorando y pensando qué voy a hacer, cuando llegué a La Plata estaban ahí trabajadores de la mina Acogedora y me dijeron: señora, ¿no quieres trabajar?, estamos necesitando guarda; ese rato me animé, sin pensar dos veces, aunque sea con poco sueldito, lo más importante era que había cuartito para mí y mis hijos, así nomás me quedé hasta el día de hoy”.



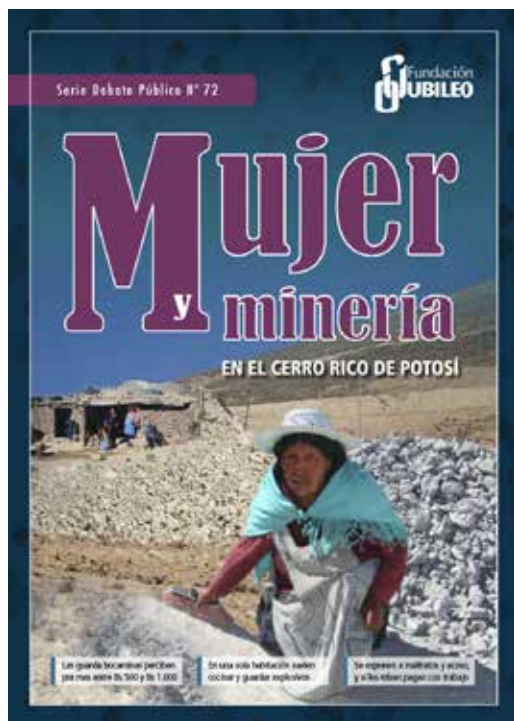
resulta más barato seguir extrayendo recursos naturales —con un alto costo social y ambiental— que los mercados internacionales no compensan ni reparan, en lugar de reutilizar o reciclar. Y los Estados, de manera encubierta, no sólo omiten las sanciones, sino fomentan estas actividades.

Este estudio tiene la intención de sensibilizar a los gobernantes, a los actores del sector y a la población boliviana porque detrás de una supuesta bonanza hay víctimas de explotación humana y daño ambiental.



Mis hijos también han pagado la compresora

“He hecho perder una compresora, por ir a capacitarme a la ciudad. Nos han llamado a unos cursos de una institución, por aprender repostería para hacerme masitas en Todos Santos he ido, era día feriado. Aprovechando que los trabajadores no iban a venir, he dejado a mis hijitos cuidando; cuando he llegado, mis hijos habían estado buscando la compresora, en una volqueta se lo habían llevado. He ido a todo lugar, a los curanderos, no ha aparecido; en esto el dueño qué va a perder. La licenciada de una institución me ha ayudado a transar, le reclamaba que yo no tenía ni contrato ni seguro y mi sueldito era bajo; pero como un año no me ha pagado, todo mi sueldo era a cuenta para pagar esa compresora, he trabajado gratis. En ese tiempo, mis hijos más han entrado a sacar los carritos, de eso también se ganaban, así hemos tenido que pagar; desde eso, casi ya no voy a ningún lugar”.





Bolivia redujo la pobreza, pero continúa rezagada en América Latina

La pobreza en el país afecta a 3,9 millones de personas, cifra equivalente a 34,6% de la población; y la pobreza extrema alcanza a 1,7 millones, que representan a 15,2%, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), con datos a 2018.

En comparación con otros países de América Latina, Bolivia y Honduras son los más pobres de la región, señala el informe anual sobre el Panorama Social 2018.

Si bien hubo avances en la reducción de la pobreza, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) advierte el riesgo de retrocesos en los logros alcanzados.

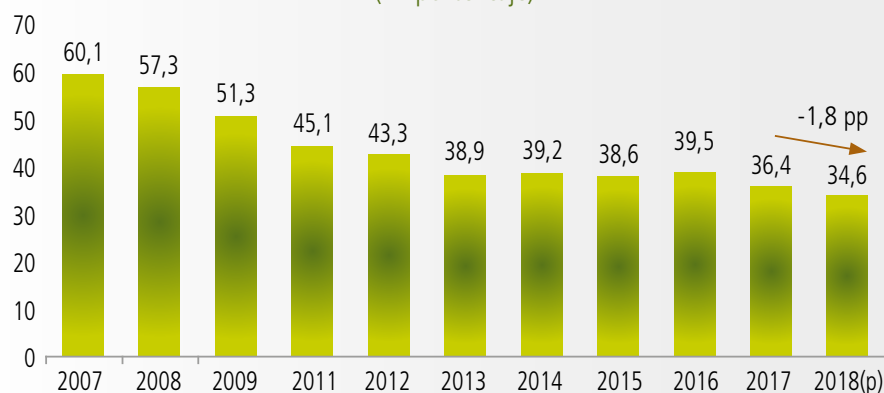
BOLIVIA 2018

El 2007, la pobreza representaba 60% de la población boliviana, desde entonces se han reducido -25 puntos porcentuales (pp). El INE destaca que el último año, entre 2017 y 2018, esta se redujo en -1,8 puntos porcentuales.

Según la pobreza monetaria, medida por los ingresos del hogar, en Bolivia, al menos dos de cada 10 personas eran extremadamente pobres en 2018, lo que indica que no tuvieron ingresos que cubran el costo mínimo de una canasta básica de alimentos.

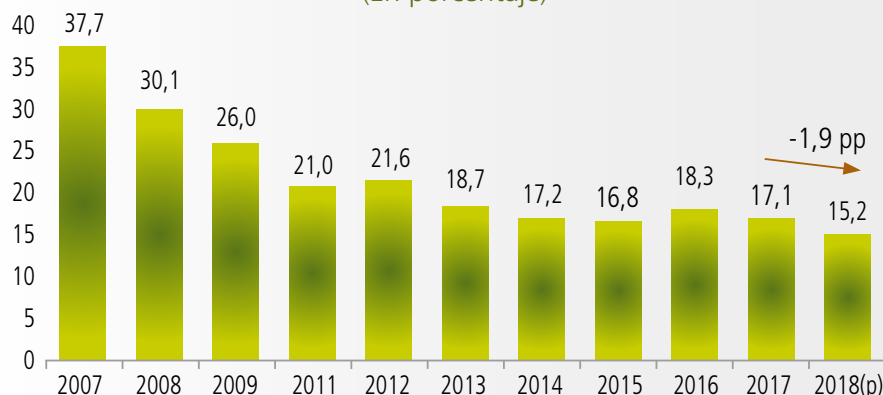
Los datos oficiales reportan que la extrema pobreza se redujo en -1,9 puntos porcentuales entre 2017 y 2018. Desde 2007, la reducción de la extrema pobreza fue de -23 puntos porcentuales.

Bolivia: Evolución de la incidencia de pobreza moderada
(En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

Bolivia: Evolución de la incidencia de pobreza extrema
(En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

POBREZA URBANA

Aunque las tasas de pobreza muestran trayectorias descendentes, en las áreas urbanas y rurales se presentan algunas diferencias.

En el área urbana disminuyó el porcentaje de pobreza entre 2007 y 2013; pero entre 2014 y 2016 se registró un incremento. Luego, el 2017 y 2018 se redujo nuevamente, hasta llegar a 26,1%, su nivel más bajo.

Similar situación ocurre para la pobreza extrema urbana; pero a partir de 2016 nuevamente se registró una reducción hasta llegar al año 2018 al nivel más bajo, 7,2%. Entre 2007 y 2018 la pobreza extrema urbana se redujo en -16 puntos porcentuales.

Para ambos tipos de pobreza, coincidentemente, la reducción fue de -2,1pp durante el último año.

POBREZA RURAL

En el área rural, la pobreza aún afecta a más de la mitad de la población, alcanzando a 53,9%, mientras que la pobreza extrema rural bajó hasta llegar a 33,4%.

En esta área geográfica, la pobreza extrema disminuyó respecto al año 2007 en -31 puntos porcentuales; en el mismo periodo, la pobreza moderada se redujo en -23 pp.

Es llamativo que, en el cálculo oficial realizado por el INE para el periodo 2017-2018, las cifras de reducción de la pobreza sean las mismas. La pobreza moderada y la pobreza extrema bajaron, coincidentemente, en -2,1 pp.

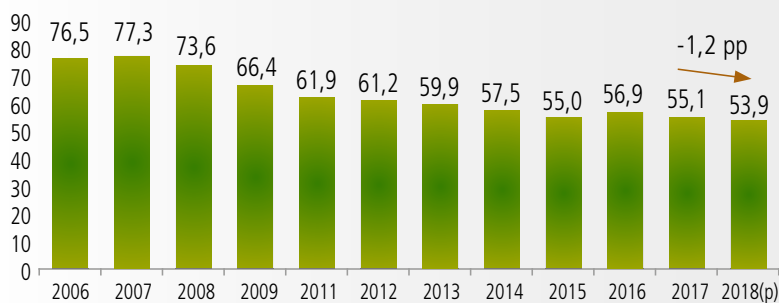
Lo mismo ocurrió en la medición de la pobreza moderada y la pobreza extrema en el área rural, donde los datos para ambos indicadores redujeron en -1,2 pp. Estas coincidencias de cálculo no se habían registrado anteriormente.

AMÉRICA LATINA

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) difundió el informe anual sobre el Panorama Social de América Latina 2018. Los criterios utilizados para medir la pobreza en la región fueron sobre "la base de una metodología común, que tiene por objeto proporcionar una mirada regional lo más comparable posible, dentro de la heterogeneidad que presentan los instrumentos de medición y los procedimientos de recopilación de datos propios de cada país".

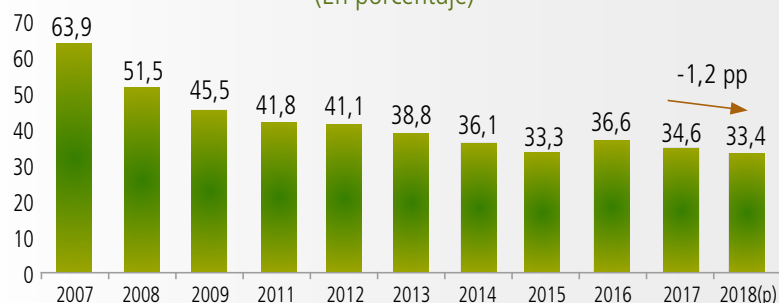
La CEPAL subraya que, en un contexto de cambios sociales, políticos y económicos, la región logró grandes avances, pero desde 2015 se han registrado retrocesos, particularmente en la pobreza extrema. Afirma que para los países de América Latina la reducción de la pobreza continúa siendo un desafío.

Bolivia: Área Rural, evolución de la pobreza moderada (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

Bolivia: Área Rural, evolución de la pobreza extrema (En porcentaje)



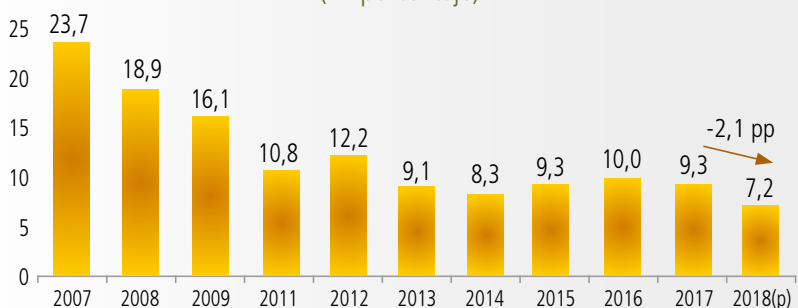
Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

Bolivia: Área Urbana, evolución de la pobreza moderada (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

Bolivia: Área Urbana, evolución de la pobreza extrema (En porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de UDAPE-INE
(p): Preliminar

En Latinoamérica y el Caribe, según datos a 2017, la pobreza afectó a 30,2% de la población. En el caso de Bolivia, la cifra estaba por encima del promedio regional, alcanzando a 35,2% para ese año.

Respecto a la pobreza extrema, el promedio para la región era de 10,2%, y para Bolivia de 16,4%.

Bolivia y Honduras son los países con mayores niveles de pobreza y pobreza extrema para la gestión 2017.

Si bien el país tuvo logros considerables en la reducción de la pobreza, todavía se encuentra rezagado respecto al resto de los países.

La información de la CEPAL permite advertir el riesgo de un retroceso en la reducción de la pobreza. Utilizando los datos oficiales, en Bolivia, entre 2007 y 2013, el promedio de reducción de la pobreza fue de -3,5pp y de la extrema pobreza de -3,2pp. Pero a partir del 2014 (año cuando empezó la crisis de los precios internacionales) y hasta 2018, la tasa de reducción de la pobreza fue, en promedio, -0,9pp, y de la extrema pobreza de -0,7pp.

En consecuencia, el desempeño económico es vital y tiene un impacto directo en la reducción de la pobreza logrado en los últimos años. La alerta de la CEPAL para Bolivia y América Latina, ante la perspectiva de un débil ciclo económico, pone un llamado de atención para renovar las políticas públicas de protección social y redoblar esfuerzos.

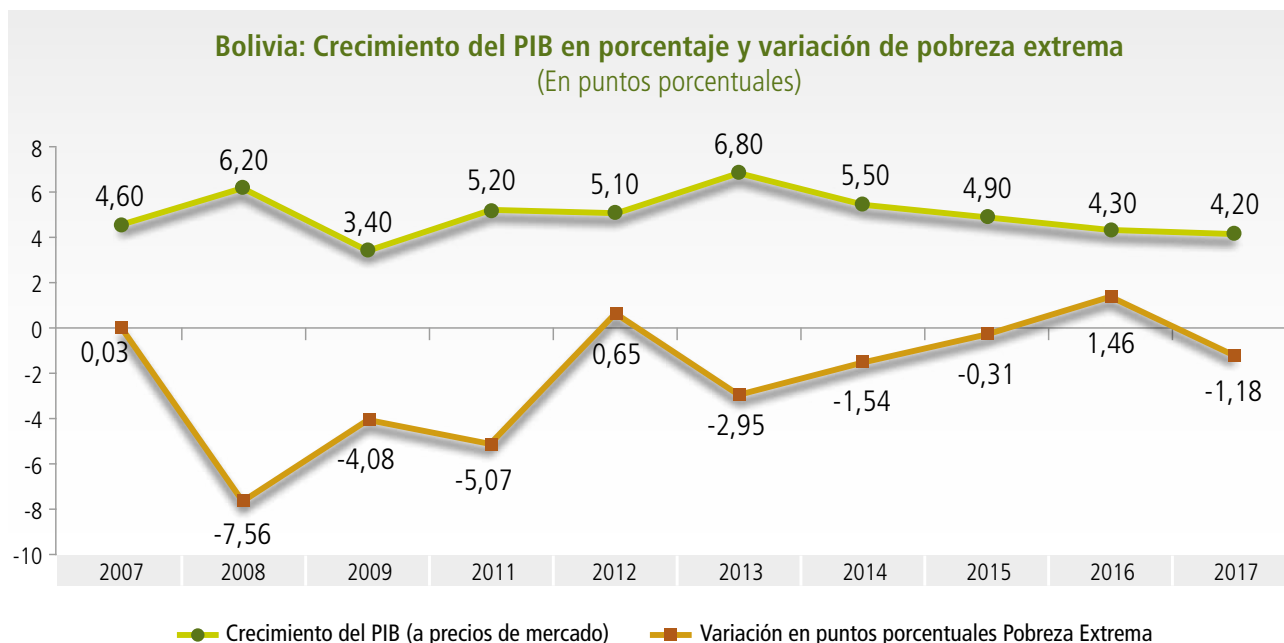
América Latina: Clasificación de los países según tasa de pobreza extrema y tasa de pobreza, 2017

		POBREZA			
		Inferior a 15%	Entre 15% y 25%	Entre 25% y 35%	Más de 35%
POBREZA EXTREMA	Inferior a 5%	Chile Uruguay	Argentina Costa Rica		
	Entre 5% y 10%		Brasil Ecuador Panamá Paraguay Perú	República Dominicana	El Salvador
	Entre 10% y 15%			Colombia	México
	Superior a 15%				Bolivia Honduras

En el país, esto significa promoción de empleos de calidad, garantizar remuneraciones dignas, prevenir políticas asociadas a derechos, como salud y educación, además de proteger el gasto social.

El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), durante el periodo 2007–2013, permitió que las tasas de reducción de la pobreza sean mayores; pero en cuanto empezó la desaceleración económica y las tasas de crecimiento comenzaron a ser menores, la reducción de la pobreza extrema fue marginalmente inferior. En la gestión 2016, la pobreza extrema se incrementó; ese año, el PIB decreció respecto a 2015.

En cambio, los datos para la gestión 2017 muestran una situación peculiar, hubo reducción del crecimiento económico a 4,2% y, sin embargo, una mayor tasa de reducción de la pobreza extrema de -1,2pp, distinta a la tendencia advertida desde 2013. En Bolivia, según datos oficiales de 2017, había 4.085.247 personas en pobreza y de ellas 1.918.849 eran extremadamente pobres, sin ingresos suficientes para comprar una canasta mínima de alimentos.



Fuente: Elaboración propia con datos INE.



Bolivia requiere **nueva política hidrocarburífera** que garantice mercados para el gas

Un cambio en la estrategia de desarrollo del sector hidrocarburos –que abarque una nueva política hidrocarburífera, con una visión de 20 años- es necesaria para el país, en un contexto en el que Bolivia requiere renovar y garantizar mercados para el gas natural.

En el contexto actual, el país acaba de firmar una adenda con Argentina, que tendrá como efecto la provisión de menores volúmenes de exportación. En el caso de Brasil, en pocos meses concluye el contrato que estuvo vigente por dos décadas y hacia delante hay incertidumbre sobre la cantidad, el precio y los plazos de venta de gas a ese mercado vecino.

La baja en la producción ha tenido como efecto el pago de multas por parte de Bolivia. La primera impuesta por Argentina en 2016 y la otra por Brasil, recientemente anunciada.

Una renovada política hidrocarburífera que Bolivia requiere debe plasmarse en una nueva ley sectorial orientada a mejorar la gestión de todas las actividades de la cadena productiva, defina los roles claros y acordes con la Constitución para las instituciones (Ministerio, YPFB, ANH y EBIH), permita la gestión oportuna de nuevos mercados para el gas natural, implemente una política de transparencia y acceso a información, y asegure que los excedentes económicos serán destinados a la diversificación de la economía boliviana.

EXPORTACIÓN DE GAS

Durante la última década, el modelo de desarrollo boliviano se basó, en gran medida, en la explotación de recursos no renovables, especialmente de hidrocarburos. Si bien estos no tienen un peso determinante en el Producto Interno Bruto (PIB), son importantes en la generación de ingresos fiscales, los que permiten a sus beneficiarios –Gobierno Central, gobernaciones, municipios, universidades y otros- financiar diferentes inversiones públicas y cubrir gastos corrientes, entre otros, además de dinamizar a sectores económicos, como el de la construcción.

En promedio, 80% del gas natural producido en Bolivia ha sido destinado a la exportación a los mercados de Brasil y Argentina, durante los últimos años, en el marco de los contratos de compra y venta suscritos en 1996 y 2006, respectivamente; siendo el contrato con Brasil el de mayor importancia y antigüedad en la región, y el que ha permitido mayor sostenibilidad de ingresos fiscales para el país.

Para lograr cumplir con los compromisos de abastecimiento de gas, tanto al mercado interno como a los mercados de exportación, el Ministerio de Hidrocarburos emitió, en 2006, la Resolución Ministerial 255/2006, la cual establece que la producción de gas natural será asignada a los mercados de destino en el siguiente orden de prelación:

1° mercado interno

2° mercado de exportación a Brasil

3° mercado de exportación a Argentina

Con el objetivo de garantizar el cumplimiento de los contratos de exportación que Bolivia ha suscrito con ambos países, durante los años 2014 y 2015 se alcanzó una producción promedio diaria nacional de gas natural próxima a los 60 millones de metros cúbicos por día (MMmcd), volumen que representó un incremento de 50% con relación a la producción que se registraba hasta el año 2010.

Este ritmo de producción de gas natural no pudo ser sostenido por el país. Desde 2016 se observó un descenso de aproximadamente cuatro millones de metros cúbicos

diarios en promedio, tendencia que luego se acentuó hasta la fecha y viene generando una disminución de ingresos fiscales para las regiones productoras y para los beneficiarios de la renta petrolera.

Adicionalmente, la reducción de la producción generó el cobro de multas y penalidades por parte de Argentina, en julio de 2016. En el caso de Brasil, en la actualidad, también pretende aplicar multas a Bolivia por incumplimientos en el envío de volúmenes nominados por el vecino país durante 2018. Ambos hechos constituyen un pésimo precedente para Bolivia que se había logrado posicionar en el pasado como un proveedor serio en la región.

Esta evidencia muestra que la actual producción boliviana de gas natural está lejos de la proyectada en el Plan Sectorial de Desarrollo Integral de Hidrocarburos 2016–2020 (emitido por el ente cabeza del sector), el cual, para la gestión 2019, preveía una producción nacional promedio diaria de 73 MMmcd.

El país atraviesa por serios problemas para cumplir con la máxima demanda del mercado interno, así como de Brasil y Argentina, de manera simultánea.

ARGENTINA REDUCE LA COMPRA DE GAS

Las empresas YPFB de Bolivia y ENARSA de Argentina firmaron, en octubre de 2006, el contrato de compra-venta de gas natural por un plazo de 20 años, el mismo que ha sido reestructurado a través de cuatro adendas, siendo el resultado actual una disminución de los volúmenes de exportación, lo que tendrá impacto en un menor ingreso económico para el Estado.

Inicialmente, el contrato establecía una comercialización de 7,7 MMmcd en el primer año, con la posibilidad de ampliar hasta 16 MMmcd en el segundo y tercer año; suponiendo que para ese momento iniciarían las operaciones del Gasoducto Noreste Argentino (GNEA) que la República de Argentina se comprometió a construir desde la frontera con Bolivia hasta la provincia de Santa Fe, y que permitiría al país vecino recibir ese volumen de gas natural.

Asimismo, el contrato establecía una fórmula para el cálculo trimestral del precio de exportación vinculada a tres fueles oil, cuya cotización

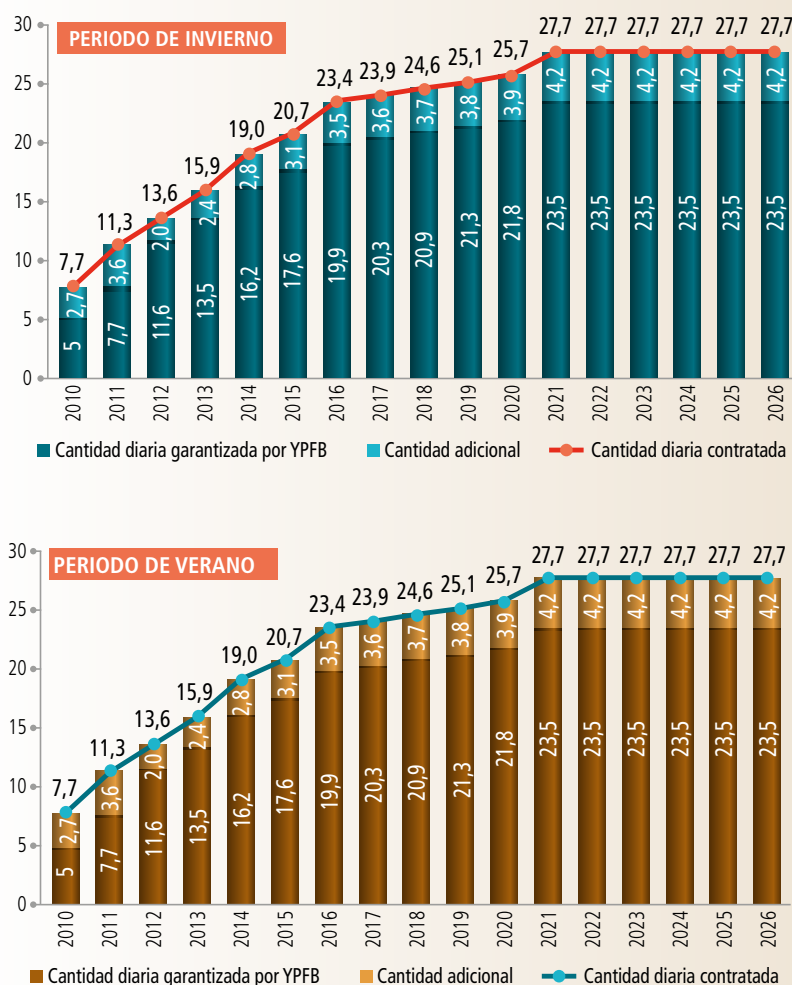
depende del precio internacional del petróleo, y que ya se encontraban presentes en el contrato suscrito con Brasil el año 1996; pero, además, adiciona como cuarta variable un diésel oil que permite mejorar el precio de exportación en comparación con el precio acordado con Brasil.

Entre el año 2007 y 2009, el promedio de exportación de gas natural a Argentina fue de 3,93 MMmcd, lo cual mostraba dos aspectos: primero, que Bolivia no tenía la producción ni infraestructura suficiente para poder cumplir con los 7,7 MMmcd establecidos para el primer año del contrato y, peor aún, ni los 16 MMmcd comprometidos a partir del segundo o tercer año; y segundo, Argentina no había iniciado siquiera la construcción del GNEA y no iba a poder demandar los mayores volúmenes pactados a partir del tercer año.

PRIMERA ADENDA

En ese contexto, en marzo de 2010, ambas partes decidieron suscribir una primera adenda al contrato suscrito, introduciendo varios cambios, entre ellos los volúmenes comercializados, estableciendo una cantidad contratada para cada año, diferenciando un periodo de invierno y otro de verano, además de obligar a las partes a vender y comprar, respectivamente, un porcentaje mínimo de la cantidad diaria contratada, como se aprecia en el gráfico.

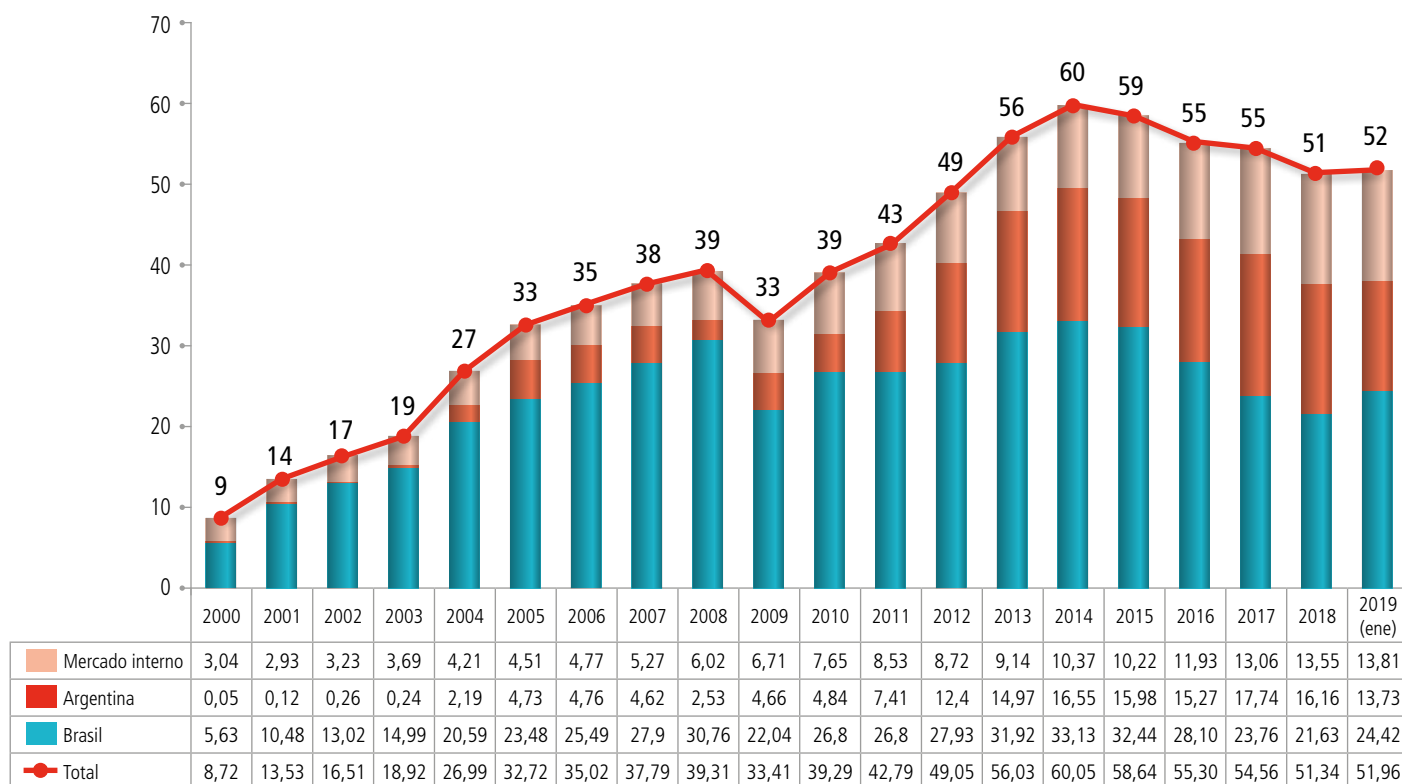
Volumen diario garantizado por YPFB – Contrato de exportación gas natural a Argentina (Primera adenda 2010)
En millones de metros cúbicos por día



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anexo D, primera adenda al contrato de compra-venta de gas natural suscrito entre el Estado Plurinacional de Bolivia y la República de Argentina.

Comercialización promedio diaria de gas natural

En millones de metros cúbicos por día



Fuente: Elaboración propia con base en datos de YPFB, Ministerio de Hidrocarburos, Secretaría de Energía e Hidrocarburos del Gobierno Autónomo Departamental de Tarija.

De esta manera, la primera adenda al contrato tuvo la virtud de generar mayor certidumbre sobre los volúmenes a ser demandados (nominados) por Argentina y enviados por Bolivia, aspecto que se constituyó en un incentivo para la posterior inversión realizada por las empresas petroleras entre los años 2010–2012 para incrementar la producción y, por tanto, la comercialización de gas natural por parte de YPFB.

Como se aprecia en el gráfico, el volumen comercializado de Bolivia a Argentina se incrementó desde 2012, cuando se exportaba 12,4 MMmcd, en promedio diario anual, y alcanzó su máximo el 2017, cuando se enviaron casi 18 MMmcd, aunque inferior a los 20,3 MMmcd que establecía la adenda.

En el periodo de invierno de 2016, el incumplimiento de envíos de acuerdo a contrato motivó el pago de una multa de 2 millones de dólares por parte de YPFB a favor de Argentina. Desde esa gestión en adelante Bolivia no ha contado con la producción suficiente para poder cumplir, de manera sostenida, los volúmenes máximos que podría demandar Argentina.

La adenda del año 2010 también incorporó el compromiso por parte de Bolivia y Argentina para la construcción del Gasoducto de Integración Juana Azurduy (GIJA), que uniría Campo Grande en Bolivia con Campo Durán en Argentina, y permitiría a Bolivia cumplir con el envío de los 27,7 MMmcd comprometidos a partir del año 2021, en la medida en que ese ducto se conecte con el Gasoducto Noreste Argentino (GNEA). Si bien Bolivia cumplió a cabalidad con la construcción del GIJA, que fue inaugurado en agosto de 2012, empero Argentina no cumplió en ese momento con la construcción del GNEA y, en septiembre de 2018, el Gobierno del vecino país anunció su desistimiento a la construcción de este ducto¹, ya que priorizará el desarrollo del reservorio de Vaca Muerta, ubicado al sur de la provincia de Neuquén, para proveer de gas natural a su país.

SEGUNDA ADENDA

Además de la adenda suscrita al contrato el año 2010, en julio de 2014 se suscribió una segunda adenda que tuvo por objeto la modificación de una de las variables utilizadas para el cálculo del precio trimestral de exportación del gas natural al vecino país. En aquella ocasión, se sustituyó el LS Diesel por el Ultra Low Sulfur Diesel (ULSD), referido bajo el título U. S. Gulf Coast Waterborne, ello debido a que el primero dejó de ser difundido diariamente por la publicación de referencia acordada entre las partes.

TERCERA ADENDA

Posteriormente, en enero de 2015, YPFB, en representación de Bolivia, y ENARSA, en representación de Argentina, suscribieron la tercera adenda al contrato, en la

¹ <https://www.eldeber.com.bo/economia/Argentina-abandona-construccion-de-Gasoducto-del-Nordeste--20180910-7308.html>

que se incorporan modificaciones a la forma de facturación y se establece una garantía de pago por parte de la República de Argentina.

Desde 2015 en adelante se han registrado varios desencuentros entre autoridades bolivianas y argentinas, tanto por los menores volúmenes enviados por YPFB como por demoras en el pago por parte de ENARSA. Estos impasses se han ido incrementando con el transcurrir del tiempo hasta que, en noviembre de 2018, autoridades bolivianas iniciaron el proceso de ejecución de la garantía de pago presentada por la República de Argentina, lo cual derivó en la solicitud por parte del vecino país para renegociar el contrato de compra y venta de gas.

CUARTA ADENDA

Luego de arduas negociaciones que incluso contemplaron una posible ampliación del plazo del contrato² de compra y venta de gas natural más allá de 2026, pero sin modificar el volumen total comprometido, lo que supondría menores volúmenes anuales, en febrero de 2019, YPFB y la empresa IEASA (ex ENARSA) suscribieron la cuarta adenda al contrato que incorpora, entre otros cambios:

- a** Disminución de los volúmenes nominados por IEASA y enviados por YPFB para los años 2019 y 2020.
- b** Establecimiento de una cantidad adicional que puede ser demandada por Argentina, en caso de tener necesidad; y enviada por YPFB, en caso de tener disponibilidad.
- c** Solo en caso de que exista el requerimiento por parte de Argentina, de una cantidad adicional de gas natural a la contratada en el periodo de invierno, se aplicará un nuevo precio que incorpora en su cálculo la cotización del precio del Gas Natural Licuado (GNL).

Según la cuarta adenda, para el periodo de invierno de 2019, el volumen que la empresa argentina IEASA garantiza comprar a YPFB es

de 17,2 MMcd, lo cual representa -24% con relación a la cantidad pactada en la adenda del año 2010. Asimismo, para el periodo de verano 2019, IEASA garantiza demandar 11 MMcd, lo cual representa -60% del volumen acordado en la adenda de 2010.

Comparación de volúmenes garantizados por IEASA (ex ENARSA) en adendas 2010 – 2019 En millones de metros cúbicos por día

Año	ADENDA 2010		ADENDA 2019	
	Cantidad diaria garantizada por ENARSA		Cantidad diaria garantizada por IEASA	
Periodo	Invierno	Verano	Invierno	Verano
2019	21,3	17,6	17,2	11,0
2020	21,8	18,0	17,2	11,0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Adenda 2010 y Adenda 2019 al contrato de compra y venta de gas natural suscrito entre Bolivia y Argentina.

La suscripción de la cuarta adenda al contrato de compra y venta de gas natural suscrito con Argentina implica una importante disminución en los volúmenes que ese país se compromete a demandar (nominar). Este acuerdo tendrá un efecto en los ingresos fiscales por concepto de regalías e IDH.

Si bien las autoridades bolivianas divulgaron la modificación del precio de exportación, esa fórmula de cálculo solo aplica para cantidades adicionales a las contratadas y, además, rige únicamente para el periodo de invierno.

Asimismo, la cuarta adenda genera incertidumbre sobre los volúmenes del contrato para el periodo 2021 a 2026, lo cual se suma a las otras variables no predecibles del sector, como el precio y la producción, aspecto que profundiza la vulnerabilidad de los presupuestos nacionales y subnacionales de mediano y largo plazo.

CONTRATOS ANTERIORES

La relación comercial entre Bolivia y Argentina por la compra y venta de gas natural no es reciente. Las negociaciones datan del año 1972, según un artículo del Ing. Hugo del Granado³, y culminaron en 1992 con la suscripción de un primer contrato que establecía una comercialización de hasta 6 millones de metros cúbicos por día (MMcd).

Posteriormente, Bolivia reinició la comercialización de gas natural con Argentina en abril de 2004, mediante un Convenio Temporario de Venta de Gas Natural, considerando un volumen comercializable de hasta 4 MMcd por un periodo de 6 meses, que posteriormente fue ampliado mediante adendas hasta el año 2006, previendo la comercialización de 7,7 MMcd, pudiendo alcanzar hasta 27,7 MMcd.

En las dos últimas décadas, los únicos destinos de exportación para el gas natural boliviano han sido Brasil y Argentina. En la actualidad, el país no ha consolidado nuevos mercados y no es un proveedor estratégico de este recurso energético.

² <https://americaeconomica.com/noticia/26272/noticia/bolivia-negocia-con-argentina-extender-su-acuerdo-gasistico-mas-alla-de-2030.html>

³ Gas con Argentina: cómo no tratar al cliente, Hugo Del Granado, noviembre 2018, disponible en: <https://www.paginasiete.bo/opinion/2018/11/8/gas-con-argentina-como-no-tratar-al-cliente-199406.html>



La **biodiversidad** de la **Amazonia** está en riesgo

Las decisiones y acciones que están realizando los Estados no llegarán a hacer realidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, comprometidos para los años 2030 y 2050, respectivamente, según el último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) pidió medidas urgentes y en mayor magnitud en el tema, al advertir que, en los últimos 20 años, “el estado general del medio ambiente ha seguido deteriorándose en todo el mundo” (PNUMA, 2019). Este informe recoge los aportes de 250 científicos y expertos de 70 países.

El cambio climático por la actividad humana tendrá mayores impactos en las próximas décadas, siendo la Amazonia el segundo ecosistema más vulnerable después del Ártico.

En el territorio amazónico se sufren eventos extremos de inundaciones y sequías, donde sus efectos principales serán la reducida disponibilidad de agua para el consumo humano y la agricultura, la pérdida de la biodiversidad y la extinción de fauna y flora; con impactos en los pueblos indígenas, pero también en los centros poblados.

La Amazonia es uno de los pulmones del planeta. Es la selva tropical más grande del mundo y su importante contribución es funcionar como un sumidero, absorbiendo grandes cantidades de dióxido de carbono para liberar oxígeno. Su conservación representa la vida para la región, Sudamérica y el planeta.

La creciente deforestación y quema de grandes extensiones de bosque es una de las actividades de mayor contaminación de gases de efecto invernadero. Brasil es el quinto país con mayores emisiones después de China, EE. UU., Unión Europea y Rusia, en gran medida debido a la extensión de la agricultura, pero principalmente por la ganadería en la Amazonia. Situación similar se registra en Bolivia por los chaqueos y quema de bosques.



A esta situación se suma la actividad extractivista. Se estima que 15% del territorio amazónico está bajo concesiones mineras y de hidrocarburos, cerca de 12% de su extensión está en alto riesgo por la deforestación, en especial debido a la ganadería, la ampliación de la frontera agrícola y la construcción de vías.

La Amazonia tiene más de 7 millones de km² y representa 44% del territorio sudamericano; abarcando áreas de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela. Cerca de 75% del territorio boliviano es amazónico.

La población total en esta región es de aproximadamente 34 millones de habitantes (Informe Amazonia Viva, WWF, 2016); pero un informe del mismo año de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) señala que llega a 44 millones de habitantes.

Sus ecosistemas se caracterizan por una gran biodiversidad. Según el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), cada dos días se descubre una nueva especie en la región. Entre 2014 y 2015 se encontraron 381 nuevas especies vegetales y animales (216 especies de plantas, 93 de peces, 32 de anfibios, 20 mamíferos, 19 de reptiles y 1 de aves).

La Amazonia contiene la reserva biológica más grande y diversa de la tierra. Cerca de 30% de todas las especies terrestres se encuentran en ella, su biodiversidad es tan rica que en una sola hectárea se pueden identificar más de 480 tipos de plantas.

Expertos calculan que en toda la selva amazónica hay 15.000 especies arbóreas diferentes. Bolivia es el país per cápita con mayor número de árboles; pero más de la mitad de los bosques tropicales podrían estar en peligro de extinción antes de 2050, si las tasas de deforestación actuales no se reducen.

RÍOS AÉREOS

La Amazonia también contiene el 20% del agua dulce no congelada del planeta. Es a través de la evapotranspiración de los bosques húmedos amazónicos que se conforman "ríos aéreos" y lluvias, que permiten el acceso a agua para el consumo humano y la actividad agrícola, en casi toda Sudamérica.



La deforestación pone en peligro ese ciclo hídrico. Se estima que en Bolivia se talan más de 30 hectáreas de árboles cada hora, lo que está ocasionando la "sabanización" del territorio donde la selva se calienta y pierde humedad. La "monzonización" de las precipitaciones pluviales se convierte en ciclos extremos de lluvia y de sequías, como las ocurridas el año 2014.

Según informe de Naciones Unidas, Bolivia se encuentra en el puesto 124 en grado de vulnerabilidad frente a los efectos del cambio climático de un total de 181 países, es el segundo más vulnerable en Latinoamérica. Al interior del país, 250 de los 339 municipios han sido afectados.

DESARROLLO Y CONSERVACIÓN

La Amazonia es la selva más grande del planeta y hogar ancestral de un millón de indígenas. Estos se dividen en aproximadamente 400 pueblos diferentes, cada uno con su propia lengua, cultura y territorio; algunos de ellos en aislamiento voluntario.

Solo 3% del área de la Amazonia (22 millones de hectáreas) fue declarada por sus respectivos gobiernos como parques nacionales y áreas protegidas.

Esta región no puede ser considerada únicamente como una reserva de biodiversidad, sino también como una importante fuente de recursos para el desarrollo. Contiene las mayores reservas conocidas de bauxita (cerca de 15% del total mundial), y es una de las mayores proveedoras de hierro y acero a los mercados mundiales. La madera, oro y estaño son productos con creciente demanda para su explotación y exportación.

El extractivismo amenaza a parques naturales y pueblos indígenas, hasta donde se han extendido las áreas reservadas para la actividad hidrocarburífera y minera.

Cuando una actividad económica, como la explotación petrolera, minera o la construcción de grandes obras de infraestructura, como represas y carreteras, se sobreponen a las áreas protegidas, surge una disyuntiva entre dos necesidades prioritarias para un país en vías de desarrollo: Generar recursos económicos en el corto plazo, vía inversión extranjera y gasto en infraestructura productiva, o conservar y proteger sus recursos naturales para las actuales y futuras generaciones.

Las decisiones políticas marcan el destino de países y del planeta, con impacto extendido hacia futuras generaciones. El modelo de desarrollo "neoextractivista" y la primacía del mercado que alienta el consumismo están sobre el bien común.

Al respecto, la Iglesia Católica plantea la noción de la "ecología integral" para responder al desafío de cuidar la riqueza de la biodiversidad ambiental y cultural.

La ecología integral es un paradigma que articula los aspectos de la dignidad de cada persona, el bien común y el desarrollo económico con el cuidado ambiental. (cf. Laudato Si)

LA IGLESIA EN LA DEFENSA DE LA AMAZONIA

La amenaza que hay sobre esta región preocupa a la Iglesia Católica. El Papa Francisco convocó a una Asamblea Sinodal Especial sobre la Panamazonia que se realizará en Roma, en octubre próximo, con el objetivo de "encontrar nuevos caminos para la evangelización de aquella porción del Pueblo de Dios, sobre todo de los indígenas, muchas veces olvidados y sin una perspectiva de un futuro sereno, también por la causa de la crisis de la foresta amazónica, pulmón de fundamental importancia para nuestro planeta".

En su encuentro con los indígenas, realizado el 2018, en Puerto Maldonado, Perú, dijo: "probablemente, los pueblos originarios amazónicos nunca estuvieron tan amenazados como ahora".

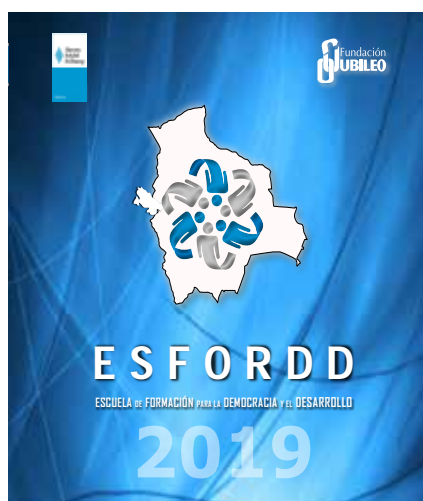
El Obispo de Pando y referente de la Red Panamazónica Bolivia, Mons. Eugenio Coter, en una conferencia sobre la preparación del Sínodo, sostuvo que "la problemática de fondo se basa en pensar en un desarrollo que no sea construido en los parámetros capitalistas y en una economía de mercado, sino en otro tipo de desarrollo; un desarrollo que necesita la sabiduría de los que siempre han vivido en la selva para rescatarlo y socializarlo; pero ayudándolos, al mismo tiempo, a pasar de una economía de sobrevivencia, como han sido condenados en estos siglos, a una economía digna dentro del respeto de la selva".

Las consecuencias de las alteraciones climáticas y el valor de la Amazonia en su contribución como sumidero de carbono y su aporte para frenar el cambio climático es un tema de responsabilidad de los Estados y de decisiones de política internacional; pero también convoca no sólo a la población de la Amazonia, sino también a una urgente acción de instituciones y ciudadanos que exijan disminuir la deforestación, que sean críticas a un modelo de desarrollo que conducen a graves consecuencias para futuras generaciones.

Conocer la Amazonia no se reduce sólo a la importancia de la conservación de la biodiversidad o al derecho de los pueblos indígenas, sino también a revisar el estilo de vida, el modelo de desarrollo y el consumismo ilimitado, en un planeta con recursos que se agotan. En palabras del Papa Francisco, "la defensa de la tierra no tiene otra finalidad que no sea la defensa de la vida".



Jóvenes con formación y capacitación para el liderazgo democrático



La formación para el liderazgo de los jóvenes es una de las líneas de acción de la Escuela Gregorio Iriarte, de Fundación Jubileo, a través de diferentes procesos.

ESFORDD: La Escuela de Formación para la Democracia y el Desarrollo busca promover la formación política y participación ciudadana de jóvenes universitarios o de institutos superiores, de 18 a 25 años de edad. Es una iniciativa institucional de Fundación Jubileo, Fundación Hanns Seidel y Red de Líderes para la Democracia y el Desarrollo. La sexta versión se realiza con jóvenes de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Tarija y Sucre.

COY: La Conferencia de Jóvenes sobre Amazonia y Cambio Climático es un espacio de capacitación parlamentaria en política internacional, dirigido a jóvenes entre 18 a 25 años, de las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Riberalta. Tiene el respaldo institucional de Fundación Jubileo, Fundación Hanns Seidel y Plataforma Boliviana de Acción Frente al Cambio Climático.

LIDERARTE: Este programa forma gestores socioculturales de jóvenes entre 16 y 25 años de edad, de las ciudades de La Paz, Cochabamba, Sucre, Santa Cruz y Tarija. El proceso es impulsado por Fundación Jubileo y Kindermissionswerk.

LUIS ESPINAL: El ciclo de debate político Luis Espinal es un espacio de diálogo político entre jóvenes de agrupaciones ciudadanas, movimientos y partidos políticos sobre temas de la realidad boliviana, iniciativa promovida por Fundación Jubileo y RELIDD.



Ubicación de Fundación Jubileo:

- 33° del mundo
- 5° de Latinoamérica
- 1° de Bolivia





“VERDADES OCULTAS, LA HORA DE LA NATURALEZA” DEL GRUPO DE TRABAJO DE CAMBIO CLIMÁTICO Y JUSTICIA

Este programa de radio se emite los viernes por la Red ERBOL 100.9 FM, de 13:00 a 14:00. Trata temas referidos al cambio climático, megaproyectos, deforestación, extractivismo y otros. Las instituciones aliadas: Fundación Jubileo, Fundación Solón, EcoTambo e ISEAT conforman el Grupo de Trabajo de Cambio Climático y Justicia (GTCCJ), con apoyo de Misereor-Alemania.

TRANSPARENCIA Y ACCESO A LA INFORMACIÓN EN EL SECTOR DE HIDROCARBUROS: PROPUESTA PARA EL NIVEL SUBNACIONAL

Por la importancia de estos recursos en la economía nacional y el fracaso de la estrategia de diversificar e impulsar la economía a partir de la renta petrolera, es necesario promover un ambiente de participación e involucramiento ciudadano en la gestión de estos recursos hidrocarburíferos a través de la observación, vigilancia y mejoras continuas en la capacidad de incidencia ciudadana en las políticas públicas de este sector; sin embargo, este cometido no puede ser logrado si no se cuenta con información suficiente sobre la gestión hidrocarburífera, desde las condiciones previas a las actividades exploratorias hasta el uso de la renta derivada de estas actividades.



PASADO Y PRESENTE, DEUDA PÚBLICA DE BOLIVIA ANÁLISIS DEL PERIODO 1970 – 2017

El análisis de la deuda externa 1970-2017 se realizó clasificando tres periodos que se distinguen en la historia económica del país por los hechos económicos, sociales y políticos que acontecieron: el primero, la gestión gubernamental militar de 1970-1981; el segundo, el retorno a la democracia y de predominio de la asignación de los recursos mediante los mecanismos de mercado y el Gobierno como regulador, que abarca los años 1982-2005; y el tercero corresponde a cuando el Gobierno asumió un mayor protagonismo en todas las actividades de la economía (y además logró la aprobación de una nueva Constitución Política del Estado en febrero de 2009), que comprende el período 2006-2017.

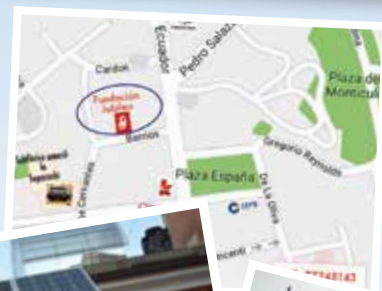
NUEVO CENTRO DE EVENTOS JUBILEO

Reuniones · Cursos · Conferencias · Convenciones

- *Salón Auditorio para 80 participantes.*
- *Salas para trabajo en grupos.*
- *Equipos de computación, proyectores, ecra y micrófonos.*
- *Servicios de alimentación y refrigerio.*
- *Otros servicios auxiliares.*

Calle Quintín Barrios # 768 · Sopocachi
Cerca de Plaza España – Teleférico Amarillo

Referencias 2154641– 2125177



Salas equipadas



Trabajo en grupos



Energía ecológica



Ambientes versátiles

www.jubileobolivia.org.bo

Director Ejecutivo:

Juan Carlos Núñez V.

Coordinador General:

Waldo Gómez R.

Responsable de edición:

Jorge Jiménez J.

Dirección:

Calle Quintín Barrios N° 768

Sopocachi, La Paz - Bolivia

Telf: (591-2) 2125177 – 2154641

Equipo técnico:

René Martínez C.

Raúl Velásquez G.

Jaime Pérez C.

Herbert Irahola F.

Héctor Córdova E.

Sandra Sánchez C.

Cecilia Rocabado C.

Ima Aillón V.

Muriel Pérez O.

Administración:

Mirian Clavijo

Jhovanna Machicado

Raquel Ortuño

Bladimir Herrera

Publicación con apoyo de

KZE-Misereor Alemania

D.L. 4-3-61-12



Las páginas interiores fueron impresas en papel reciclado.



Fundacion Jubileo

fundajub@jubileobolivia.org.bo



@JubileoBolivia